

ASPE, V.; C. LLANO; R. MIER Y TERAN; J. MORAN; H. ZAGAL, *Ensayos aristotélicos*, Publicaciones Cruz O., Universidad Panamericana, Méjico, 1996, 119 pp.

El presente volumen recoge cinco artículos bajo el genérico título de *Ensayos Aristotélicos*. El término *ensayos* alude a su carácter sugerente, abierto, a la vez audaz y científico; y el adjetivo *aristotélicos* indica que tienen en común su referencia (tangencial o directa) a diversas facetas (ontología, metodología, ética) del pensamiento del otrora «príncipe de los filósofos». Con este ramillete de ensayos sus autores han querido conmemorar los primeros veinticinco años de existencia de la Facultad de Filosofía de la Universidad Panamericana. ¿Qué podemos decir nosotros, pregunta Raúl Núñez en la Introducción, cuando las universidades de Oxford, Cambridge, la Sorbona o Salamanca, por mencionar algunas, tienen más años de vida que Méjico independiente? Desde Europa podemos nosotros responderle que no son los años sino la preparación de las personas lo que garantiza el valor de las ideas. Por otra parte, Méjico tiene tras de sí una larga tradición humanística que comenzó a los pocos años de llegar los españoles a sus costas. Los estudios aquí reunidos son una muestra fehaciente del buen hacer que, desde su inicio, está llevando a cabo la Universidad Panamericana. «Una idea fundamental —matriz de la fundación— de nuestra Escuela de Filosofía ha sido un serio afán de investigación, el amor a la verdad, el interés por los grandes personajes y el respeto por la libertad».

El primer artículo, de Virginia Aspe, lleva por título «Algunas precisiones en torno al concepto de *ousia*, una revisión del trabajo de la filósofa carmelita Edith Stein, discípula de Husserl y colega de Heidegger. En el segundo artículo, «La reflexión de la proairesis aristotélica», Carlos Llano analiza las consecuencias que extrae de la libertad humana. En el artículo titulado «Prioridad del acto de la génesis de los hábitos operativos», Rocío Mier y Terán establece un diálogo con la tradición aristotélicas a través de Tomás de Aquino. Por su parte, Jorge Morán recoge en «Los momentos metodológicos en Aristóteles» la vieja doctrina aristotélica del método: metafísica y metodología son inseparables. Cierra el volumen el artículo de Héctor Zagal «La argumentación aristotélica contra el socratismo», centrado en la controversia Sócrates-Platón-Aristóteles acerca del «intelectualismo ético». Glosar a Aristóteles (o discutir con sus escritos y con sus comentarios) es también un modo de hacer filosofía, de amor al saber. Concluyo esta reseña destacando la estupenda presentación del libro, lo cual facilita la lectura del mismo, y el rigor metodológico y crítico que han empleado sus autores.

J.A.

FERRER FLÓREZ, Miguel, *Socialismo y utopía en Mallorca. Jeromi Bibiloni (1802-1876)*, Ed. Leonard Muntaner, Palma de Mallorca, 1996, 163 pp.

El sujeto de la Historia es la sociedad, todos sus componentes, sean importantes o menos importantes, porque no hay montañas sin valles, ni valles sin montañas. Las monografías dedicadas a personas de «segunda fila» tienen el mérito de mostrar el lado menos vistosos de la Historia, pero insustituible. Miguel Ferrer ha rescatado del olvido a un personaje singular de la vida religiosa y social de Mallorca, llamado Jeromi Bibiloni. Aunque esta obra está dirigida fundamentalmente a los propios mallorquines; contribuye al conocimiento de los inicios de la lucha entre integrista y progresista en al España del siglo XIX. Jeromi Bibiloni es un personaje singular. Nace en un ambiente rural, viste el hábito de los frailes observantes hasta el momento de la desamortización, y continúa después como sacerdote secular. Vivió volcado hacia los pobres, tratando de imitar esta faceta de Jesucristo. Su radicalismo, o idealismo, le llevó a adoptar actitudes que, en aquel momento, chocaban con la postura de la Iglesia «oficial». Bibiloni leyó a los autores clásicos del socialismo utópico: Saint-Simon, Pecqueur, Cabot, Fourier y Owen, y vio en sus ideas una buena plataforma para la implantación del estado de justicia, semejante al que predicaba Jesús. Por esta razón, Bibiloni apoyó a los movimientos políticos que más defendían la justicia social. Dada la mentalidad integrista de los sucesivos obispos de Mallorca, las ideas de Bibiloni aparecían contrarias a la doctrina cristiana. De ahí que su opúsculo *Cristianos socialistas* fuera condenado en 1848. Analizadas las ideas sociales de Bibiloni desde nuestra mentalidad,